

TAMAÑO DEL SECTOR PÚBLICO Y DESCENTRALIZACIÓN FISCAL *

NÚRIA BOSCH

Universidad de Barcelona

JAVIER SUÁREZ PANDIELLO

Universidad de Oviedo

La influencia de la descentralización fiscal sobre el tamaño del sector público ha sido un tema ampliamente reseñado en la literatura hacendística, tanto desde la óptica teórica como desde un punto de vista empírico. En este último terreno ha surgido una reciente polémica a la luz de lo que se ha dado en llamar la “hipótesis de la descentralización”, desarrollada en el campo teórico por Brennan y Buchanan (1980). De acuerdo con esta hipótesis, la descentralización genera competencia entre gobiernos y sirve para frenar la expansión de un Estado-Leviatán maximizador de impuestos.

Esta hipótesis fue contrastada en el terreno empírico por Oates (1985), quien utilizó para ello dos muestras de corte transversal, de las cuales una se basaba en datos del Fondo Monetario Internacional (muestra de varios países) en tanto que la otra utilizaba datos internos de los Estados Unidos, sin hallar en ningún caso evidencias sólidas que apoyasen las premisas teóricas.

El trabajo de Oates se ha visto continuado por otros investigadores, dando como fruto artículos como los de Nelson (1986, 1987), Forbes y Zampelli (1989), Zax (1989) y Joulfaian y Marlow (1990). Todos estos trabajos tienen en común la utilización de datos referidos a un único país (Estados Unidos). Alternativamente, Heil (1991) realizó un nuevo contraste basado en datos internacionales, sobre la base de dos muestras de países de la O.C.D.E., diferenciadas únicamente en la fuente de la que procedían los datos (la propia O.C.D.E. en una muestra y el F.M.I. en la otra).

Por lo que se refiere a los resultados, una cierta ambigüedad es la nota predominante. Así, Nelson (1986) y Heil (1991) no encuentran soporte empírico para la hipótesis de la descentralización, mientras que los resultados de Forbes y Zampelli (1989) la contradicen claramente. Por otra parte, las estimaciones de Nelson (1987), Zax (1989) y Joulfaian y Marlow (1990), estas últimas basadas en datos más desagregados, encuentran una cierta evidencia empírica en apoyo de la hipótesis de Brennan y Buchanan (1980).

Por último, cabría reseñar el trabajo de Castells (1991), quien halla también una cierta evidencia para la hipótesis de la descentralización a partir de datos de

(*) Agradecemos los comentarios de dos evaluadores anónimos a una versión preliminar de este trabajo.

12 países, tanto desde una perspectiva de corte transversal, como desde el análisis de series temporales¹.

En las estimaciones que estos trabajos empíricos hacen de la hipótesis de la descentralización, hay dos aproximaciones a la medición del tamaño del sector público (variable dependiente). Una toma magnitudes del lado de los ingresos y otra del lado de los gastos. La mayoría de los trabajos citados miden el tamaño del sector público a través de los ingresos y tan sólo utilizan los gastos a estos efectos los trabajos de Nelson (1987), Joulfaian y Marlow (1990) y Castells (1991).

En cuanto a las variables explicativas del tamaño del sector público, también la literatura existente ofrece varias alternativas. De acuerdo con Zax (1989), en un sistema con varios niveles de gobierno, la descentralización tiene dos dimensiones distintas. El poder monopolístico debería incrementarse con el tamaño relativo del nivel más alto de gobierno (grado de centralización), y en cambio debería disminuir con el número de unidades administrativas que compiten en el nivel más bajo de gobierno (grado de fragmentación).

Por tanto, para medir el grado de centralización los trabajos citados han utilizado alternativamente el porcentaje de ingresos (gastos) del nivel de gobierno de ámbito superior en relación al conjunto del sector público. Para estimar el grado de fragmentación, el número de gobiernos existentes a nivel local es la variable usada. Algunos autores, tales como Oates (1985) (en la muestra de datos internos de EE.UU), Forbes y Zampelli (1989) y Joulfaian y Marlow (1990) toman el número de gobiernos locales en términos absolutos. Nelson (1987) utiliza el número de gobiernos locales ponderados por la población. Otra aproximación es la de Zax (1989), quien mide el grado de fragmentación como el número de gobiernos locales en relación a la superficie. Según Zax, el número de gobiernos existentes en una área geográfica de un tamaño determinado indica la facilidad con que los individuos pueden moverse de una jurisdicción a otra por motivos de insatisfacción en la provisión de servicios públicos locales. Por tanto, los gobiernos locales intentarán competir entre sí, suministrando de la forma más eficiente posible los servicios públicos para atraer nuevos residentes o evitar la emigración de los existentes. Cabe decir, no obstante, que algunos trabajos empíricos no incluyen ninguna variable aproximativa del grado de fragmentación. Es el caso de Oates (1985) (en la muestra internacional), Castells (1991) y Heil (1991).

Además de las anteriores variables explicativas, los diferentes estudios empíricos analizados introducen en el modelo especificado diferentes variables de control que, a su vez, pueden influir en el tamaño del sector público. Estas son variables como la población, la renta *per capita* y el porcentaje de población urbana, relacionadas estas últimas en alguna medida con la hipótesis de Wagner sobre el crecimiento del sector público, y el porcentaje de ingresos que vía transferencias reciben los gobiernos subcentrales, variable consistente con la existencia de fenómenos de ilusión fiscal.

En este marco de análisis se encuadra el trabajo que presentamos. Nuestra intención es profundizar en la observación empírica de la hipótesis de la descen-

(1) Para otras comparaciones de la hipótesis de la descentralización utilizando datos temporales, *vid.* Marlow (1988) y Grossman (1989). Otras estimaciones parcialmente vinculadas a esta hipótesis pueden encontrarse en Saunders (1988) y Moesen y Van Rompay (1990).

tralización para lo cual, y en vista de que la mayoría de los trabajos empíricos realizados en este sentido se refieren a datos internos de EE.UU, realizamos un nuevo análisis de corte transversal basado en datos procedentes de 17 países industrializados y 11 países en vías de desarrollo, de acuerdo con la clasificación realizada por el Fondo Monetario Internacional (fuente de la que hemos extraído los datos)². A diferencia de Oates (1985) y Heil (1991), que en sus análisis internacionales aproximan el tamaño del sector público por el lado de los ingresos, nosotros mediremos, al igual que Castells (1991), el tamaño del sector público desde el lado del gasto. Creemos que esta última variable es más adecuada, ya que la aproximación a través de los ingresos no tiene en cuenta el peso del déficit público. A estos efectos, partimos de algunas de las principales revisiones recientes sobre los determinantes del gasto público, tales como Cameron (1978), Mueller (1987) y Lybeck (1988). Ello no implica, sin embargo, que nuestro estudio abarque tan amplio espacio como el de responder a la gran pregunta recurrente en la teoría económica del sector público del porqué del crecimiento del gasto público. Nuestro objetivo, mucho más modesto, es contrastar la influencia que ciertas variables particularmente relevantes por su relación con la descentralización fiscal pudieran ejercer sobre el tamaño del sector público.

Por otro lado, para explicar el tamaño del sector público utilizamos las dos dimensiones explicativas de la descentralización: el grado de centralización y el grado de fragmentación, a diferencia de Oates (1985), Heil (1991) y Castells (1991), que no utilizan el grado de fragmentación como aproximación a la variable descentralización en sus muestras de países.

Otra novedad en relación a los trabajos anteriores es que utilizamos tres medidas diferentes del grado de centralización: participación del gobierno central en el gasto total del sector público, participación del gobierno central en el consumo total y participación del gobierno central en la inversión total. Esta diversificación de la variable centralización intenta recoger la falta de homogeneidad en la distribución de competencias entre niveles de gobierno de la que una muestra internacional de estas características posiblemente adolezca. Si bien la aproximación más correcta para corregir este efecto sería utilizar, como variable independiente, la participación del gobierno central en el gasto de ciertas funciones que estuvieran en general descentralizadas a nivel subcentral (y como variable dependiente, el gasto total de estas funciones), la falta actual de datos homogéneos para una muestra de países que fuese suficiente para realizar un análisis de corte transversal, nos impide adoptar este enfoque. De todas formas, otra aproximación a las diferencias en la distribución de competencias entre niveles de gobierno puede ser dividir el gasto por conceptos económicos, dado que cada competencia o función está ligada a un tipo concreto de gasto. Por ejemplo, el tener competencias en carreteras o vivienda implica un mayor gasto en inversión pública que otras funciones, tales como policía o la administración del seguro de desempleo, las cuales comportan más gasto en consumo público.

Consiguientemente, la utilización de tres alternativas para medir el grado de centralización desde la perspectiva del gasto, la utilización de una variable apro-

(2) *Vid.* F.M.I. (1989). Los países incluidos en la muestra son: Alemania, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Canadá, Chile, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, México, Noruega, Rumania, Sudáfrica, Suecia, Suiza, Tailandia, Yugoslavia y Zimbabue.

ximativa del grado de fragmentación y la realización de otro corte transversal con otra muestra de países distinta a la utilizada en los trabajos anteriores son, a nuestro entender, las principales aportaciones del trabajo.

A efectos expositivos, la siguiente sección presenta el modelo que será objeto de contraste. Un segundo apartado ofrece los resultados de nuestras estimaciones. Por último, el trabajo concluye con una sección destinada a resumir las principales conclusiones alcanzadas.

1. EL MODELO

La ecuación a considerar será la siguiente:

$$G = a_0 + a_1 C + a_2 IF + a_3 U + a_4 FI + a_5 POB + e$$

donde:

G mide el tamaño relativo del sector público desde el punto de vista del gasto,

C es una medida de la centralización económica del sector público,

IF mide la ilusión fiscal generada al financiar los gobiernos subcentrales,

U es una medida del grado de urbanización,

FI es una medida del grado de fragmentación institucional a nivel geográfico,

POB es la población del país,

e es la perturbación aleatoria, y

a_i son los parámetros.

Concretamente, en nuestras estimaciones G es el gasto total consolidado (excluyendo transferencias internas) de las Administraciones Públicas como proporción del Producto Interior Bruto para cada país.

Por lo que respecta a las variables independientes, medimos C como la proporción que supone el gasto total del nivel central de gobierno respecto al conjunto de las Administraciones Públicas (C_G). En este sentido, un signo positivo para esta variable implicaría un cierto grado de conformidad con la hipótesis de Brennan y Buchanan (1980). Sin embargo, entendemos que esta relación no debería ser vista como única e incuestionable, dado que únicamente tiene en cuenta datos económicos, sin referencias institucionales acerca de la distribución de responsabilidades entre los distintos niveles de gobierno.

Por contra, un signo negativo para esta variable podría ser interpretado como resultado de la multiplicación de las estructuras burocráticas que pudieran venir ligadas al proceso de descentralización. Mueller (1987) y Lybeck (1988) hacen especial énfasis sobre la incidencia de las conductas burocráticas en el crecimiento del sector público. En España, Corona y Valera (1987) apuntan en esta misma dirección al analizar el fenómeno de la descentralización fiscal.

Alternativamente, utilizamos también como medidas de C el grado de centralización de la inversión pública (C_I), dado que es ésta una magnitud especialmente importante en el ámbito subcentral, puesto que existe un amplio consenso en considerar a la oferta de bienes y servicios públicos como la principal función económica de estos niveles de gobierno. Del mismo modo, empleamos la centralización del consumo público (C_C), obtenida como residuo por el lado del gasto una vez han sido eliminadas las transferencias internas y dado el escaso peso específico del resto de las subvenciones.

La variable *IF* representa la proporción del total de ingresos no financieros de los niveles subcentrales de la administración que procede de transferencias. Es ésta una variable ampliamente utilizada en la literatura hacendística³. El signo esperado en este caso es positivo, lo cual implica que cuanto mayor sea la proporción de subvenciones recibidas por las entidades subcentrales, menor será el “coste político” (impopularidad del gobierno relevante) en el que incurrirán dichas entidades, con el resultado de que los “costes de los servicios públicos” provistos por estos gobiernos que son percibidos por los contribuyentes serán menores y, en consecuencia, la cantidad de servicios públicos demandada será mayor. El resultado esperado sería evidentemente un incremento en el tamaño del sector público.

La variable *U* se mide como la proporción del total de la población que vive en áreas urbanas. Un signo positivo para esta variable podría implicar la existencia de importantes costes de congestión en la provisión de bienes y servicios públicos locales, además de respaldar una de las versiones más conocidas de la Ley de Wagner, cual es la ligazón existente entre el gasto público y los cambios estructurales producidos en la sociedad⁴.

La variable *FI* mide el número de gobiernos municipales por unidad de superficie. Esta variable, propuesta por Zax (1989), pretende ser una medida de la competencia interjurisdiccional, como anteriormente hemos explicado. *Ceteris paribus*, debería esperarse que un gran número de gobiernos en relación con la superficie incentivara en mayor medida la movilidad entre jurisdicciones de los ciudadanos-contribuyentes-votantes, y, en consecuencia, la competencia. Un signo negativo para esta variable sería por tanto coherente con la hipótesis de Brennan y Buchanan (1980).

Finalmente, *POB* es utilizada exclusivamente como variable de control no relacionada directamente con las hipótesis a contrastar⁵.

La ecuación ha sido estimada por Mínimos Cuadrados Ordinarios con todas las variables tomadas en logaritmos.

2. LOS RESULTADOS

El cuadro 1 presenta los resultados de la estimación efectuada para la muestra de 28 países según tres opciones, cada una de las cuales incluye una medida alternativa de la centralización.

Estos resultados no ofrecen evidencia empírica alguna en apoyo de la hipótesis de Brennan y Buchanan (1980), dado que ninguno de los coeficientes que afectan a las tres variables representativas de la centralización (*C*) difiere de cero significativamente. En realidad, los signos positivos y estadísticamente significativos obtenidos en todas las estimaciones para la variable representativa de la fragmentación institucional (*FI*) sugieren más bien que la multiplicación de las

(3) *Vid.* por ejemplo Grossman (1990) y Bosch y Suárez Pandiello (1992-93).

(4) *Vid.* Lybeck (1988). Para una aplicación al caso de los municipios españoles, *vid.* Monasterio y Suárez Pandiello (1989).

(5) Para construir las variables fiscales (*G*, *C_E*, *C_C*, *C_I*, *IF*) hemos usado datos procedentes del F.M.I. (1989), utilizando los años más recientes para los cuales existían datos disponibles - 1987 o 1988 en la mayoría de los casos pero retrocediendo hasta 1984 en dos casos. Por lo que se refiere a los datos no fiscales, la variable representativa de la fragmentación institucional (*FI*) procede de F.M.I. (1988) y la urbanización (*U*) y la población (*POB*) del World Bank (1990).

Cuadro 1: RESULTADOS DE LAS REGRESIONES

Variable dependiente: LG

Variables Independientes	Estimación 1	Estimación 2	Estimación 3
Constante	-1,839 (-4,39)***	-1,838 (-4,35)***	-1,878 (-4,47)***
LC _G	0,015 (0,59)	-	-
LC _C	-	-0,025 (-0,27)	-
LC _I	-	-	0,043 (0,73)
LIF	0,110 (2,75)**	0,113 (2,54)**	0,098 (2,31)**
LU	0,338 (3,46)***	0,330 (3,28)***	0,354 (3,53)***
LFI	0,045 (2,40)**	0,048 (2,49)**	0,050 (2,63)**
LPOB	-0,113 (-3,78)***	-0,111 (-3,52)***	-0,117 (-3,89)***
R ²	0,707	0,703	0,709
D-W	2,103	1,980	1,993
F	10,596***	10,412***	10,721***

Notas referentes a los cuadros:

Las cifras entre paréntesis muestran el valor del estadístico "t".

*** Significativo a un nivel de confianza del 99 %.

** Significativo a un nivel de confianza del 95 %.

* Significativo a un nivel de confianza del 90 %.

LG = Logaritmo del gasto público total (como fracción del P.I.B.).

LC_G = Logaritmo de la participación del nivel central de la administración en el gasto público total.

LC_C = Logaritmo de la participación del nivel central de la administración en el consumo público total.

LC_I = Logaritmo de la participación del nivel central de la administración en la inversión pública total.

LIF = Logaritmo del porcentaje de ingresos de los niveles subcentrales de la administración que procede de transferencias intergubernamentales.

LU = Logaritmo del porcentaje de la población que vive en áreas urbanas.

LFI = Logaritmo del número de gobiernos municipales por cada 1.000 km².

LPOB = Logaritmo de la población.

estructuras burocráticas ligadas a la descentralización tienden a acrecentar, en lugar de a limitar, el gasto público.

Por lo que se refiere a la variable que trata de contrastar el grado de ilusión fiscal (IF) existente en la financiación de los niveles subcentrales de la Administración, los resultados apoyan considerablemente esta hipótesis, ya que sus signos son positivos y significativos para un nivel de confianza del 95 por ciento.

Finalmente, la variable urbanización (U) siempre muestra un signo positivo y altamente significativo, lo cual podría ser interpretado como respaldo a la hipótesis de la congestión, en tanto que el signo negativo que afecta a la variable población (POB) reflejaría la existencia de importantes economías de escala en la prestación de los bienes y servicios públicos.

Sin embargo, dada la heterogeneidad de la muestra de países utilizada, con 17 países industrializados y otros 11 en vías de desarrollo, creímos conveniente realizar algunos test estadísticos tendentes a contrastar la fiabilidad de los resultados.

Concretamente, hemos probado el test de White para detectar la presencia de heteroscedasticidad y el test de Chow⁶ para contrastar la estabilidad de la muestra, además de analizar la matriz de correlaciones en busca de algún posible caso de multicolinealidad entre las variables independientes.

El cuadro 2 muestra la matriz de correlaciones en la que se observa como único coeficiente distorsionante el valor 0,615 existente entre las variables LC_C y LC_I . Como quiera que tales variables son dos versiones de la centralización que nunca aparecen juntas en la misma estimación, no cabe inducir de la matriz de correlaciones la presencia de problema alguno de multicolinealidad.

Cuadro 2: MATRIZ DE CORRELACIONES

	LC_G	LC_C	LC_I	LIF	LU	LFI	LPOB
LC_G	1,000						
LC_C	-0,124	1,000					
LC_I	-0,157	0,615	1,000				
LIF	-0,077	0,345	0,295	1,000			
LU	-0,010	-0,109	-0,263	0,073	1,000		
LFI	0,150	0,161	-0,307	-0,045	0,227	1,000	
LPOB	-0,032	0,183	0,045	-0,217	0,006	-0,031	1,000

(6) Agradecemos la sugerencia de su realización a un evaluador anónimo.

**Cuadro 3: RESULTADOS DEL TEST DE WHITE
(Especificación y Heteroscedasticidad)**

Variable dependiente: (Residuos)²

Variable Independiente:	Estimación 1
Constante	-0,299 (-0,57)
LC _G	-0,007 (-0,33)
LIF	-0,028 (-1,11)
LU	0,157 (0,59)
LFI	-0,001 (-0,14)
LPOB	0,043 (1,45)
LC _G ²	-0,002 (-0,58)
LIF ²	-0,008 (-1,22)
LU ²	-0,024 (-0,69)
LFI ²	-0,001 (-0,30)
LPOB ²	-0,007 (-1,45)
Observaciones . R ²	9,673
F	0,897

**Cuadro 4: RESULTADOS DEL TEST DE WHITE
(Especificación y Heteroscedasticidad)**

Variable dependiente: (Residuos)²

Variables Independientes	Estimación ²
Constante	(0,055) (0,11)
LC _C	0,091 (-1,82)*
LIF	-0,014 (-0,50)
LU	-0,028 (-0,11)
LFI	-0,001 (-0,02)
LPOB	0,038 (1,25)
LC _C ²	-0,047 (-1,56)
LIF ²	-0,003 (-0,47)
LU ²	-0,001 (-0,02)
LFI ²	-0,001 (-0,51)
LPOB ²	-0,006 (-1,28)
Observaciones . R ²	11,433
F	1,173

**Cuadro 5: RESULTADOS DEL TEST DE WHITE
(Especificación y Heteroscedasticidad)**

Variable dependiente: (Residuos)²

Variables Independientes	Estimación 3
Constante	0,133 (0,28)
LC ₁	0,020 (0,66)
LIF	-0,023 (0,95)
LU	-0,058 (-0,94)
LFI	0,003 (0,44)
LPOB	0,028 (1,02)
LC ₁ ²	0,011 (0,93)
LIF ²	-0,007 (-1,08)
LU ²	0,005 (0,15)
LFI ²	-0,001 (-0,48)
LPOB ²	-0,004 (-0,99)
Observaciones . R ²	8,320
F	0,719

Los cuadros 3, 4 y 5 muestran respectivamente los resultados del test de White referido a cada una de las tres estimaciones (una para cada variable representativa de la centralización). Tales resultados son satisfactorios, puesto que en ningún caso las medidas de la heteroscedasticidad (nR^2 y F) resultan significativas y tampoco los estadísticos t resultan especialmente relevantes (las variantes independientes no están correlacionadas con los residuos)⁷.

El cuadro 6 ofrece los resultados del test de Chow para las tres estimaciones efectuadas. Dichos resultados son lo suficientemente satisfactorios (F nunca resulta significativo a los niveles de significación habituales) como para considerar que la muestra se puede representar por un modelo común.

Cuadro 6: RESULTADOS DEL TEST DE CHOW (Estabilidad de la muestra)

	Punto crítico: Observación n.º 18		
	Estimación 1	Estimación 2	Estimación 3
F	0,788	0,834	1,675
Probabilidad	0,592	0,561	0,191

3. CONCLUSIONES

Este trabajo ha tratado de contrastar una serie de hipótesis en relación con la posible existencia de una conexión entre el tamaño del sector público y el grado de descentralización fiscal, utilizando un análisis de sección cruzada a partir de una muestra de 28 países (industrializados y en vías de desarrollo).

Los resultados obtenidos tienden a contradecir la conocida hipótesis de Brennan y Buchanan (1980), según la cual la descentralización fiscal sirve de freno al crecimiento del sector público. En efecto, el mayor nivel relativo de gasto en aquellos países donde la fragmentación institucional es más acentuada, unido a la falta de significación estadística de los coeficientes que afectan a las variables representativas de la centralización, parecen indicar que pesa más el factor burocrático que el factor competitivo en las relaciones fiscales relevantes.

Por otra parte, hemos encontrado un cierto apoyo para la hipótesis de que la financiación de los niveles subcentrales de gobierno mediante mecanismos generadores de ilusión fiscal conduce a incrementar el tamaño total del sector público. En momentos como los actuales en los que en nuestro país se encuentra en un momento álgido la discusión política acerca de la conveniencia de incre-

(7) Únicamente t es significativa para un nivel de confianza del 90 por ciento en el coeficiente que afecta a la variable C_C en la segunda estimación, pero ni siquiera en este caso se mantiene ese mínimo nivel de significación en el coeficiente que afecta a C_C^2 .

mentar la corresponsabilidad fiscal de los gobiernos autonómicos, este resultado no hace sino acumular experiencia internacional en defensa del argumento de la corresponsabilidad

Finalmente, la relevancia de la urbanización como elemento determinante del gasto público, sugerida ya por algunos intérpretes de la Ley de Wagner de las actividades crecientes del Estado, y reinterpretada como indicador de la presencia de congestión en la provisión de servicios públicos locales, sale igualmente reforzada de nuestro análisis.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bosch, N. y Suárez Pandiello, J. (1992-1993): "Siete hipótesis sobre elección pública y gasto local", *Papers de Seminari*, 35-36, págs. 51-69.
- Brennan, G. y Buchanan, J.M. (1980): *The Power to Tax: Analytical Foundations of a Fiscal Constitution*, Cambridge University Press.
- Cameron, D.R. (1978): "The Expansion of the Public Economy: A Comparative Analysis", *The American Political Science Review*, Vol. 72, n.º 3, Septiembre, págs. 1243-1261.
- Castells, A. (1991): *Descentralización y Gasto Público (Un estudio empírico de diez países)*, Instituto de Estudios Fiscales, Monografía n.º 94, Madrid.
- Corona, J. y Valera, F. (1987): "Leviathan reproducido", *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, n.º 2, págs. 171-189.
- Forbes, K.F. y Zampelli, E.M. (1989): "Is Leviathan a Mythical Beast?", *American Economic Review*, Junio, págs. 568-577.
- Grossman, P.J. (1989): "Fiscal Decentralization and Government Size: An Extension", *Public Choice*, 62, págs. 63-70.
- Grossman, P.J. (1990): "The impact of federal and state grants on local government spending: A test of the fiscal illusion hypothesis", *Public Finance Quarterly*, Vol. 18, n.º 3 (julio), págs. 313-327.
- F.M.I. (1989). *Government Finance Statistics Yearbook*, Washington, D.C.
- Heil, J.B. (1991): "The Search for Leviathan Revisited", *Public Finance Quarterly*, Vol. 19, n.º 3, julio, págs. 334-346.
- Joulfaian, D. y Marlow, M.L. (1990): "Government size and Decentralization: Evidence from disaggregated data", *Southern Economic Journal*, Vol. 56, n.º 4 (abril), págs. 1094-1102.
- Lybeck, J.A. (1988): "Comparing Government Growth Rates: The Non-Institutional vs. the Institutional Approach", en Lybeck y Henrekson (1988), págs. 29-47.
- Lybeck, J.A. y Henrekson, M. (eds.) (1988): *Explaining the Growth of Government*, Elsevier Science Publishers B.V., North-Holland.
- Marlow, M.L. (1988). "Fiscal Decentralization and Government Size", *Public Choice*, 56, págs. 259-269.
- Moesen, W. y Van Rompuy, P. (1990): *The growth of government size and fiscal decentralization*. Ponencia presentada en el Congreso del International Institute of Public Finance (IIPF), Bruselas, mimeo.
- Monasterio, C. y Suárez Pandiello, J. (1989): "Una aproximación empírica al crecimiento del gasto municipal", *Revista de Economía Pública*, n.º 3, págs. 19-30.
- Mueller, D.C. (1987): "The Growth of Government. A public choice perspective". *Staff Papers*, Marzo, págs. 115-149.
- Nelson, M.A. (1986): "An Empirical Analysis of State and Local Tax Structure in the Context of the Leviathan model of Government", *Public Choice*, 49, págs. 283-294.
- Nelson, M.A. (1987): "Searching for Leviathan: Comment and Extension", *American Economic Review*, Marzo, págs. 198-204.

- Oates, W.E. (1985): "Searching for Leviathan: An Empirical Study", *American Economic Review*, Septiembre, págs. 748-757.
- Saunders, P. (1988). "Explaining international differences in public expenditure: An empirical study", *Public Finance / Finances Publiques*, 43, págs. 271-294.
- World Bank (1990): *World Development Report 1990*, Oxford University Press.
- Zax, J.S. (1989): "Is there a Leviathan in your neighborhood?", *American Economic Review*, junio, págs. 560-567.

Fecha de recepción del original: Mayo, 1993
Versión final: Diciembre, 1993